

TRIBUNA ABIERTA



ORIO
PUJOL
FERRUSOLA

PRESUPUESTOS SIN MAQUILLAJES

UN gobierno, para gobernar, necesita tener un presupuesto. Y Cataluña, en estos momentos, necesita tener un gobierno que gobierne para evitar la quiebra del país. Es con este espíritu que el Ejecutivo de Artur Mas ha presentado unos presupuestos para este 2011 pragmáticos, sin maquillajes que endulcen las cifras y lleven al autoengaño.

Ante un déficit de la Generalitat desbordado, del 3,86% del PIB catalán, con que se encontró el nuevo Gobierno —después de unos años en que el gasto de la Generalitat había aumentado sin control a la vez que los ingresos disminuían—, era inaplazable ajustar el gasto

público no financiero. Y el Ejecutivo así lo ha hecho, ajustándolo un 10% y rebajando el déficit hasta el 2,66%. Un mérito teniendo en cuenta la herencia del tripartito recibida en las cuentas públicas.

Desde el primer día el Govern ya advirtió que éste no sería un ajuste lineal porque se priorizaría el estado del bienestar. Y así ha sido: el gasto social destinado a los departamentos de Salud, Enseñanza, Bienestar Social y Familia, ha crecido un 3% respecto al año anterior. También desde el primer momento, el Gobierno advirtió que la defensa del bienestar era compatible con la promoción del sector privado entendiendo que es éste, a través de las PYMES, quien tiene que reactivar la economía. Y aquí el Ejecutivo catalán también ha cumplido: ha aumentado los recursos del programa de crédito oficial del ICF en un 29% respecto el 2010.

Estos son, pues, unos presupuestos responsables, rigurosos y realistas, que cumplen con los parámetros de austeridad que la situa-

ción exige. Unos presupuestos en tres dimensiones. Unos presupuestos que no blindamos y que se han presentado con voluntad de diálogo con el resto de fuerzas políticas siempre, claro está, que éstas opten por la vía de la responsabilidad como ha hecho el Govern. No es ahora tiempo de jugar, ni de hacer trampas al solitario. Hay que aprobar unos presupuestos. El pasado 28-N los ciudadanos ya dijeron qué proyecto de país querían y los presupuestos son la vía para materializarlo. Que nadie lo olvide. Como tampoco podemos obviar que, más allá de las fuerzas del Parlamento catalán, hay un Gobierno del Estado también corresponsable de la situación actual, una administración central que si cumpliera con el pago del fondo de competitividad haría posible acercarse al déficit del 1,3% que reclama a Cataluña para este 2011.

Todos están aún a tiempo de asumir su responsabilidad. El Gobierno catalán ha cumplido ya con la suya.

O. PUJOL FERRUSOLA PRESIDENTE DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE CIU Y SECRETARIO GENERAL ADJUNTO DE CDC